

Primera lectura: De la segunda carta del apóstol San Pablo a Timoteo (4, 9-17)  
Salmo (144, 10-11. 12-13ab. 17-18)  
Evangelio: Según San Lucas (10, 1-9)

**Homilía para el Tercer día de la Asamblea General de la UMOFC, Dakar**  
**Jueves 18 de octubre, Fiesta de San Lucas Evangelista**

**San Lucas y el Jesús que ama a los pobres: "Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Lucas 10,2)**

A veces, nosotros, los católicos, no leemos la Biblia lo suficiente. ¿Leéis la Biblia? ¿Rezáis con ella? ¿Y reflexionáis sobre su relevancia para la vida de vuestra organización? Estoy seguro de que la respuesta a esta pregunta es afirmativa para muchas de las aquí presentes. Estoy seguro de que muchos de los que estamos aquí sabemos lo hermoso que es tomar un breve pasaje de la Escritura y sentarnos en silencio con ella y orar con ella, dejándola hablar a nuestro corazón.

No sé si os habéis dado cuenta, pero cada uno de los evangelistas cuenta una historia un poco diferente sobre Jesús. Lucas, cuya fiesta celebramos hoy, escribió para un público que no era de origen judío, sino gentil. Por esta razón, enfatizó las cualidades de Jesús que serían atractivas para cualquiera. Contó una historia en tres partes: primero, Jesús nos llama y nos hace su amigo; segundo, Jesús nos envía; tercero, Jesús nos envía especialmente a los pobres.

Primero, Lucas describe a un Jesús que es un amigo atractivo. Él describe a un Jesús que ama a todos. Describe a un Jesús que a menudo se va solo a orar a su Padre, pero también está dispuesto a enseñar a otros a orar. El Jesús de Lucas es sensible al sufrimiento de las mujeres. Sin embargo, sobre todo, Lucas describe a Jesús como el hombre que hace milagros y sana las heridas de los demás. Al comienzo del ministerio de Jesús, le oímos decir: "He venido a llevar la buena nueva a los pobres". Una y otra vez, Lucas describe los milagros que muestran la compasión de Jesús al sanar las heridas de otros. Lucas pretende que reconozcamos que nosotros mismos estamos heridos porque Jesús, el sanador, nos da el don gratuito del consuelo en esta vida, así como la vida eterna después de la muerte.

En segundo lugar, además de llamarnos y sanarnos, Jesús nos envía en misión. Este es el tema que escuchamos en el Evangelio de hoy. Jesús dice: "La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Id!". Este es un mensaje que Lucas quiere que todos los lectores de su Evangelio se tomen en serio: debemos continuar nuestro camino proclamando la Buena Nueva de Jesucristo.

En tercer lugar, ya he dicho que el Jesús de Lucas espera que vayamos primero a los pobres, así como nosotros fuimos pobres una vez y Jesús vino a nosotros. Lucas es el único evangelista que escribe sobre los dos ladrones que fueron crucificados con Jesús. Es en el Evangelio de Lucas que oímos las hermosas palabras de Jesús al Buen Ladrón: "¡Hoy estarás conmigo en el Paraíso!". El Jesús de Lucas pide también que vayamos a los pobres de una manera similar.

Finalmente, ¿qué relevancia tiene esta fiesta de San Lucas para nosotros al comenzar nuestros días estatutarios en nuestra Asamblea General? Bueno, ayer escuchamos cómo la vida espiritual tiene que comenzar con un sentido de haber recibido el don de Dios y de Jesús. Escuchamos sobre cómo necesitamos tener un sentido de cómo Jesús nos da el don gratuito de sanarnos, y luego dejar que todas

nuestras acciones sigan. En segundo lugar, nos enteramos de que todos somos enviados en misión. La UMOFC está en una misión. En efecto, durante nuestros días estatutarios, tomamos decisiones concretas sobre los próximos cuatro años de nuestra misión. Oremos para que tomemos decisiones sabias, inspiradas por el hecho de que vivimos en profunda amistad con Jesús. Finalmente, recordemos a los pobres. De hecho, al examinar las cinco resoluciones que hemos propuesto, veo que estamos teniendo en cuenta a los pobres. Nuestras cinco resoluciones dicen: un planeta sano depende de todos nosotros; cuidemos de la familia en situaciones difíciles; eliminemos la discriminación y la violencia contra las mujeres; eduquemos para responder a la llamada de la santidad, y eduquemos para el uso responsable de las nuevas tecnologías.

Oremos para que hoy podamos ser alimentados por un Jesús compasivo para imitarlo en las decisiones que tomemos en esta Asamblea General.